

EL RETORNO A LA VERGÜENZA Y A LAS VIRTUDES

“Con la declinación de la dinastía, su tradición religiosa se pierde. Cuando las prácticas religiosas se pierden, la irreligión invade a la entera dinastía.

Oh, Krishna, descendiente de la dinastía Vrisni, cuando la dinastía es de esta manera cubierta por la irreligiosidad, las mujeres de la familia se corrompen y el resultado es: progenie del adulterio.

La progenie del adulterio conduce tanto a la familia como a sus agresores a una existencia infernal. El mismo destino se adhiere a sus ancestros, debido a que las ofrendas regulares de comida y agua se detienen.

Tales actos pecaminosos por los destructores de la dinastía son la causa de la progenie del adulterio, que arruina tanto la cultura de una sociedad civilizada como el noble linaje.”

(Capítulo , Textos 39,40,41,42)

Traducido del Bhagavad Gita (La Canción de Dios) originalmente traducido al inglés por Su Divina Gracia S.B.R Sridhara Dev Goswami Maharaj.

Estos versos del Bhagavad gita delinear la forma en que una sociedad comienza su degradación y, automáticamente, describen el mismo principio de su propia recuperación. Estas palabras fueron expuestas por Arjuna a Sri Krishna, la suprema personalidad de Dios, como argumento para no participar en una fratricida guerra en la que debían morir cientos de miles de hombres. Hace cinco mil años, Arjuna, como padre de familia y gobernante que era, ya conocía la forma en que se podía destruir una sociedad por la ausencia de padres u hombres piadosos, sea que esta ausencia fuese causada por la muerte en una guerra o por la degradación de los mismos.

De esta manera, los grandes maestros de la Filosofía de la Conciencia de Krishna, armados con esta gran escritura revelada por la suprema personalidad de Dios - Krishna - intentan presentar soluciones a la actual golpeada humanidad por la carestía de verdadero conocimiento científico espiritual, y, por lo tanto, de hombres piadosos. Primordialmente esta es la causa de tantos males, los cuales la humanidad moderna acepta por ignorancia o conveniencia. Como consecuencia de esto, los conceptos de educación, honestidad, y propósito de la vida humana se convierten en una mezcla de ideas relativas, totalmente teñidas de conveniencias personales. Por ejemplo: en lo que se refiere a moralidad no hay nada preciso. Se puede decir que lo que es (culturalmente) moral para unos, no tiene que serlo para otros; este es un tipo de criterio. Hay países donde los políticos consideraron que era mejor legalizar el consumo de drogas, tal como se hizo con el alcohol, creando así una sociedad ética; pero hay otros donde, completa o parcialmente, todo esto es penalizado hasta con cárcel. Similarmente, hay otro criterio que toma fuerza más allá de las decisiones políticas: los que piensan que ciertas actividades son inmorales a cierta edad, pero a otra cierta edad son permisibles; como por ejemplo, se piensa que un menor de edad no debería fumar, tomar alcohol, ser un promiscuo sexual, ver pornografía, etc, etc, etc. Pero entre mayores de edad esto no debería escandalizar a nadie, y además debe disfrutarse al máximo promocionándose comercialmente, si es posible.

Por otro lado, está el caso de la competencia de los géneros. Con la degradación del género masculino, encabezada por la infidelidad, motivada por experimentar cosas o nuevas o más jóvenes, surgió la necesidad de poner al género femenino a la par con el hombre, porque la mujer no podía más ser abandonada con hijos, ni estar sometida únicamente a las labores del hogar; debía tener la misma libertad de disfrute que el hombre. Así que los inteligentes del comercio se les ocurrió que los anticonceptivos serían una solución. Las reacciones secundarias serían “mínimas”, pero la mujer por fin sería “libre”. Además, se agrega la posibilidad, al igual que los hombres, de que la mujer también pueda ser infiel sin salir

embarazada. En una expresión, hoy en día odiada, se podría decir que se ha perdido la vergüenza. Básicamente, con toda esta ignorancia, estamos descendiendo a una sociedad con conciencia animal donde el pecado es prohibir, y sentir vergüenza no es sólo para gente del pasado, sino que, experimentarla, puede crear problemas mentales (según "expertos psicólogos del primer y segundo mundo). Estos supuestos expertos no saben que uno de los sentimientos que nos diferencia de los animales es precisamente el poder sentir vergüenza, remordimiento, etc.

De esta manera, estos versos explican que la degradación social, en su modo más básico y superficial comienza con la destrucción de la dinastía.

Antiguamente, en la cultura védica, la dinastía era preservada y representada por padres de alta conducta moral y dotados de muchas cualidades virtuosas, donde la mujer, niños, ancianos y vacas eran altamente protegidos. La protección de la mujer, por ejemplo, comenzaba con la fidelidad del hombre y, además, estaba acompañada por un ideal espiritual en el fondo. Era sobre el padre que reposaba principalmente el peso de la buena conducta. Cuando había un padre calificado se creaba automáticamente una buena dinastía sin distinción de clase social. Inclusive hoy en día, mucha gente se autodenomina muy "educada" por considerar que viene de una supuesta buena familia. El punto es que cuando el género masculino se empieza a degradar abandonando el hogar, la mujer debe buscar una alternativa. En la cultura védica, una mujer volvía con sus padres en caso de una calamidad matrimonial, principalmente marcada por la muerte del esposo; el divorcio era prácticamente inexistente; mientras que en KALIYUGA (la era actual) la degradación está mayormente marcada por la ignorancia e irresponsabilidad de los hombres. Sin embargo, en esta era moderna, la cual es el resultado de varios miles de años de degradación humana, cuando una mujer tiene que volver con los padres por fracaso es más o menos una deshonra. La mujer considera que es mejor tener un esposo a como de lugar, aunque esto signifique experimento tras experimento. Por lo tanto, debido a la ignorancia de los valores espirituales, y en manos de una sociedad en igual condición, como se mencionó antes, se cree que lo más natural es protegerse con anticonceptivos, los cuales dan tanto la potestad de ser independiente con el trabajo, y el mismo libertinaje de disfrute que el género masculino moderno.

Pero la mujer es madre por naturaleza y, tomando en cuenta que la realidad moderna es que casi todo el mundo fracasa, con la esperanza de que todo funcione, generalmente tiene que arriesgarse a tener hijos. Por consiguiente, las posibilidades siempre serán de que la mujer seguirá siendo o madre soltera, o madre con varios hijos de diferentes hombres, o soltera pasando constantemente por manos de diferentes hombre, etc, etc, etc; las clasificaciones podrían no tener fin a medida que pasa el tiempo.

Cuando esto sucede entre clases pudientes, es posible que la mujer tenga uno o dos hijos, y pase a utilizar medios costosos y más sofisticados de esterilización. Además está la consideración de que la dependencia monetaria del hombre puede que ni exista. Pero cuando esto toma lugar en las clases de menos recursos, por la esperanza de dar con el hombre que sirva, la cantidad de hijos que pueden venir de una mujer es impredecible. El problema que sucede aquí es que generalmente van quedando hijos y más hijos sin padres.

Todo esto gradualmente se convierte en un tipo de sociedad que, careciendo hasta de educación y recursos de los más básicos, crece ya con esta misma cultura. La reproducción de niños en esta sociedad de escasos recursos es tal que es muy difícil para cualquier gobierno darles la protección educativa apropiada u ofrecerles posibilidad de empleo a medida que entran en edad de trabajo. En este grupo social hay dos cosas resaltantes: la posibilidad de que salga una sub-sociedad altamente peligrosa para los demás, y la forma tan rápido en que se reproducen. De esta manera, se va desarrollando gradualmente una de las bases de el caos social, tal como dice este verso,

" Tales actos pecaminosos por los destructores de la dinastía son la causa de la progenie del adulterio, que arruina tanto la cultura de una sociedad civilizada como el noble linaje."

Sin embargo, este es sólo un ingrediente compuesto de muchos elementos que colabora con

el caos social. También está la ignorancia de la supuesta clase más privilegiada. En términos de caos social, se podría decir que nuestra actual sociedad está compuesta por dos clases únicamente: los que pueden cubrir su caos y los que sucumben ante éste como algo normal. La primera es la minoritaria y la segunda es la mayoritaria. De la minoritaria es de donde generalmente salen los dirigentes de un país. Pero, como ya se sabe, en mayor o menor grado, estos dirigentes padecen de las mismas enfermedades. Por eso los casos de robos del patrimonio público o de los impuestos pagados por los residentes son incontrolables. Pero hay algo muy particular y parecido en estos dos casos de delincuencia: en los crímenes que ocurren en la sociedad común o mayoritaria, la mayoría quedan impunes porque los gobiernos realmente no son capaces de proteger sus residentes. Y en los crímenes gubernamentales, la mayoría quedan impunes, primero porque no son robos, sino "corrupción y, segundo, porque el tráfico de influencia es tan enorme que generalmente los casos terminan en nada, y son los residentes quienes salen engañados.

En nuestras escrituras como el Srimad bhagavatam, se predice que en esta era (técnicamente llamada KALIYUGA) los gobernantes no sabrán como proteger a los ciudadanos, pero sí sabrán como saquear el patrimonio público y como mantenerse cobrando impuestos. Por esto un cargo público es altamente anhelado, porque se trata de supuestamente administrar los impuestos pagados por los esfuerzos de los ciudadanos. No son los gobernantes los que tienen que trabajar para producir dinero.

De acuerdo con el sistema védico de gobierno, en realidad no es su función producir dinero; su función es regular y proteger. Pero porque ninguna de las dos las pueden hacer eficientemente, lo más común es saquear a los ciudadanos honestos: por un lado la delincuencia libre y, por otro, los gobernantes mediante la corrupción, el tráfico de influencia o el beneficiar a sectores preferenciales.

Por esta razón, la Filosofía de la conciencia de Krishna*, basada en el Bhagavad gita de Sri Krishna, la suprema personalidad de Dios, propone que la sociedad debe ser reeducada en principios de vida espiritual, donde los objetivos de la vida humana son opuestos a los actuales patrones de vida material. Mediante esta educación, no sólo el ser humano confundido puede recuperar su verdadera identidad como alma espiritual y su verdadero hogar más allá de esta existencia material; sino que puede desarrollar las cualidades y virtudes naturales propias de un alma pura. Por lo tanto, a partir de este descubrimiento y educación sobre el verdadero objetivo individual e interno de la vida humana, puede haber una disminución del actual caos social, debido a que tendríamos mejores ciudadanos.

Como se conoce ya, hoy en día, el concepto de educación significa aprender a ganarse el pan, sea sin graduación o con graduación. Pero la educación trascendental es la verdadera carencia en la humanidad. Sin esto el ser humano de hoy en día, considerando que la meta de la vida humana está basada únicamente en la prosperidad material, tiene que, en un momento dado, aplastar la ética, la moralidad, la honestidad y lo que sea necesario para lograr tales fines.

- De acuerdo con nuestras escrituras, inclusive si una persona no entiende en su totalidad la vida espiritual, por lo menos aprende valores estándar y virtuosos de vida humana, los cuales no están sujetos a los criterios especulativos del ignorante de alta o baja clase. En nuestras escrituras, como el Mahabharata se dan muchísimas de estas enseñanzas para cultivar. Aquí presentamos un extracto de ellas de manera que el lector sensato y libre de prejuicios progrese en su conducta:
- Un hombre debe aspirar a los más altos ideales de la vida. Las aspiraciones de un hombre así son: conocimiento espiritual, de sí mismo, esfuerzo, la paciencia y constancia en la virtud; un hombre así es un sabio. Ni la ira, ni el gozo, ni el orgullo, ni la falsa modestia, ni la vanidad pueden distraerle de su propósito. Siempre hace sus acciones pensando en servir en los dos mundos. El deseo personal no tiñe sus acciones. Se deleita con las acciones honestas, ama y vive para hacer el bien. Es ecuánime ante los honores o las ofensas. Es tranquilo, fresco e inagotable como un lago en el curso del río Ganges.
- Por otro lado, también son fáciles de enumerar las cualidades del ignorante: en lo que a él respecta, las escrituras sagradas son un libro cerrado. Es vano y orgulloso, y cuando quiere obtener algo, nunca duda en emplear medios deshonestos. Tiene una maña para desear lo que no tiene derecho a desear, y los poderosos le hacen sentir envidia.

- Quien no guarda malicia hacia otros, sino que es amable con todos, quien no habla con arrogancia y quien perdona una desavenencia es alabado en todas partes.
 - El bien más alto es la justicia, y la paz suprema es el perdón. La alegría suprema es el conocimiento, y la felicidad suprema es la benevolencia.
 - Uno debe comprender el dos: el bien y el mal con la ayuda del uno: la inteligencia.
 - Se debe controlar el tres: el amigo, el extraño y el enemigo a través del cuatro: el regalo, la conciliación, la desunión y la serenidad.
 - Uno tiene que conquistar el cinco: los cinco sentidos.
 - Se debe conocer el seis: pactos, guerras, etcétera.
 - Uno debe abstenerse del siete: prostitución, juegos de azar, caza, hablar con rudeza, bebida, severidad en el castigo y malgastar la riqueza. De esta manera uno puede ser feliz.
 - Todo esto significa que uno debería saber discriminar entre lo correcto y lo incorrecto usando la inteligencia. El amigo, el enemigo y el extraño pueden ganarse por uno de los cuatro: el regalo, etcétera. Los sentidos deben estar bajo control, y uno debe saber hacer pactos y demás estrategias para lograr armonía, lo cual es esencial; naturalmente debe evitarse el siete, si se aspira a ser sabio.
-
- El veneno sólo mata a un hombre, del mismo modo que un arma; pero los malos consejeros destruyen todo un reino junto con el rey y sus consejeros.
 - Un ser humano puede fácilmente llegar a ser grande con sólo dos cosas: abstenerse de hablar con rudeza y prescindir de aquellos que son malvados.
 - Tres crímenes se consideran horribles:
 - El robo de la propiedad de otros.
 - Ultrajar la esposa de otro hombre
 - Engañar a los amigos.
 - El pecado tiene un atributo peculiar: un hombre comete un pecado y muchos cosechan los frutos que resultan de su pecado; pero al final, la reacción de ese pecado se le atribuye sólo a él, mientras que los muchos que disfrutaron de los frutos de su pecado escapan impunes.
 - Hay cinco tipos de personas que no pueden dormir: Un hombre que desea la mujer de otro no puede dormir. Un ladrón no puede dormir. Un hombre que ha perdido su riqueza o uno que piensa que perderá toda su riqueza no puede dormir. Un hombre fracasado no puede dormir, ni tampoco el débil oprimido por otro más fuerte.
 - Tres cosas destruyen el alma: la lujuria, la ira y la codicia.
 - Tres cosas son esenciales: proteger a un seguidor, a alguien que busca protección y a alguien que ha venido a tu morada.
 - Uno que es inteligente, nunca debería consultar con estos cuatro: un insensato, uno que se demora, un indolente y un adulator.
 - Hay cinco entidades que se deben adorar: el padre, la madre, el fuego, el preceptor y el alma.
 - Uno debe evitar seis faltas: el sueño, la modorra, el miedo, la ira, la indolencia y la tardanza.
 - Nunca se deben abandonar seis cosas: la verdad, la caridad, la diligencia, la benevolencia, el perdón y paciencia.
 - Uno debe renunciar a las siete faltas (Ya mencionadas arriba).
 - Hay ocho cosas que glorifican a un ser humano: sabiduría, alta educación, auto-restricción o el autocontrol, el conocimiento de las escrituras sagradas, valor, moderación al hablar, hacer regalos con discriminación, y la gratitud.
 - Este cuerpo humano es una casa con nueve puertas, tres pilares y cinco testigos, y está presidido por el alma. Quien conoce esto, es sabio.
 - Diez clases de personas no les interesa la virtud: el intoxicado, el distraído, el iracundo, el hastiado, el enfadado, el famélico, el afligido, el codicioso, el amedrentado y el lujurioso.
 - Uno que no se apena cuando le ocurre una calamidad y hace, mientras tanto, todo lo que puede con sus sentidos bajo perfecto control, y que soporta la miseria con paciencia, es el mejor de los seres humanos.

- Un ser humano debe aprender buena conducta, buenas palabras y buenos actos de todas clases.
 - Alguien que busca prosperidad deberá tomar sólo aquello que puede ser tomado y que sea beneficioso. Al igual que la abeja recolecta el polen sin destruir la flor, así debería el rey coleccionar los impuestos a la gente sin injuriarles. Se debe coleccionar las flores, pero sin arrancar las plantas de raíz.
 - La virtud es preservada por la sinceridad; la erudición, por la aplicación; la belleza, por la limpieza del cuerpo; y el alto linaje por el buen carácter. El linaje, en el caso de quien tiene mala conducta, no merece respeto.
 - Uno que envidia la riqueza de otros, o la belleza, el poder, el alto linaje, la felicidad, la buena fortuna y los honores de otros, sufre de una enfermedad incurable.
 - La buena conducta es esencial para el hombre. La intoxicación con la riqueza, debe censurarse más severamente que la del vino; a un hombre intoxicado por la prosperidad no puede hacerse razonar a menos que se encuentre con el fracaso.
 - Igual que la luna en la quincena iluminada, las calamidades aumentan para el que es esclavo de los sentidos. El que desea controlar a los demás antes de controlarse a sí mismo, o el que desea someter a sus adversarios antes de controlar a sus consejeros, lucha una batalla perdida, malgastando sus fuerzas.
 - Uno debería someter primero su propio ser, considerándolo como su enemigo. Gran crecimiento aguarda al que ha sometido sus sentidos, y a quien tiene capacidad de castigar a los ofensores, al que actúa con discernimiento, o al que es bendecido con la paciencia.
 - Nuestro cuerpo es un carruaje: el alma interior (uno mismo) es el conductor y los sentidos son sus corceles. Conducido por estos excelentes corceles, cuando están bien disciplinados, el sabio pasa por el viaje de la vida placenteramente y en paz. Sin embargo, si los caballos son indomables y no se les puede controlar, llevan al inexperto conductor a la destrucción en el curso del viaje. Muchos seres, aun teniendo deseo de conquistar sus sentidos, se degradan por sus propios actos y el ansia de gobernar; el apego a controlar a los demás es causa de pecado y confrontaciones.
 - Controlar el habla se dice que es lo más difícil. No es fácil mantener una larga conversación, articular palabras llenas de sentido y deleitar a los oyentes. Una charla bien intencionada puede hacer mucho bien, e igualmente las malas palabras traen el mal.
 - Un bosque atravesado por flechas, o cortado por hachas puede crecer de nuevo; pero un corazón herido por palabras malvadas nunca puede recuperarse. Armas como las flechas y los dardos pueden extraerse fácilmente del cuerpo; pero una palabra clavada profundamente en el corazón tal como una daga, no es posible sacarla. Las palabras que salen por la boca como flechas son terribles; herido por ellas, muchos sufren día y noche. Un hombre sabio no debería disparar tales flechas, para no herir el alma de los demás.
 - Cuando el intelecto se oscurece y se acerca la destrucción, la maldad disfrazada de virtud golpea fuertemente el corazón, y el intelecto así nublado conduce al ser humano a la derrota.
-
- La purificación en los lugares sagrados es igual que la bondad hacia todas las criaturas. Quizá la bondad por todas las criaturas es superior a lo primero. Mientras se hable de las buenas obras de un hombre en este mundo, durante ese tiempo se le glorifica en los planetas celestiales.
 - No hay duda de que los deseos de alguien tienen éxito en la misma proporción a la atención que presta a la justicia y a la moral.
 - Los Vedas nunca rescatan a un hombre falso del pecado. El oro se prueba con fuego; una persona de buena cuna se le prueba por sus modales; a un hombre honesto, por su conducta; a un hombre valiente, durante una situación de pánico; al que tiene autocontrol, en los tiempos de pobreza; a los amigos y enemigos, en períodos de calamidad y peligro.
 - El sacrificio, el estudio, el ascetismo, los donativos, la verdad, el perdón, la misericordia y la alegría constituyen los ocho diferentes caminos de la justicia. Los cuatro primeros (sacrificio, estudio, ascetismo y donativos) pueden ser practicados por motivo de orgullo; pero los cuatro últimos sólo existen en aquellos que son

grandes de verdad.

- No debemos responder a las difamaciones o reproches de otros. Cuando un hombre sufre estos reproches en silencio, el que se consume es el injuriador, y las virtudes del injuriador, si tiene alguna, pasan a ser del otro.
 - Nunca pelees con amigos. Evita la compañía de los viles y bajos. Nunca te comportes de modo arrogante e innoble y evita hablar con ira. Las palabras duras queman y destruyen lo más vital del hombre, sus huesos y su corazón. Así pues, el virtuoso debe evitar palabras duras de enfado.
 - Se dice que el silencio es mejor que hablar, y si tienes que hablar es mejor que digas la verdad. Si dices la verdad, es mejor que digas lo que es agradable. Y si debes decir algo agradable es mejor decir aquellos que va de acuerdo con la moral y las escrituras.
 - La austeridad, la moderación, el conocimiento, los sacrificios, los matrimonios puros y los donativos de alimentos; todos son señales de una buena familia.
 - Los hombres mueren y vuelven a nacer una y otra vez. Cíclicamente crecen y envejecen. A menudo preguntan y a ellos les pregunta. Una y otra vez ellos se compadecen y se compadecen de ellos. Felicidad y miseria, abundancia y escasez, ganancia y pérdida, vida y muerte, son compartidos por todos en su debido orden. Un ser humano con autocontrol nunca debería regocijarse ni apenarse por la dualidades.
 - La ira es como una bebida amarga, ácida y caliente, y tiene penosas consecuencias. Es un tipo de dolor de cabeza que no nace de ninguna enfermedad física. Los sabios pueden tragársela, pero no cualquiera puede hacerlo.
 - El hablar innecesariamente, el exceso de orgullo, el exceso de comida, la ira, el deseo de disfrute mundano y los desórdenes intestinales son seis espadas afiladas que acortan el período de vida asignado a las criaturas. Son éstas las que matan y no la muerte.
-
- Se dice que los reyes tienen cinco tipos de fuerza. De todas ellas, la fuerza de los brazos se considera la inferior; la adquisición de buenos consejeros se considera como el segundo tipo de fuerza; la adquisición de riquezas es la tercera clase y la cuarta es la fuerza del nacimiento que se adquiere naturalmente de los padres y abuelos. Sin embargo, la más importante y superior a todo tipo de fuerzas es la del intelecto.
 - Quien nunca se deja llevar por la ira y quien considera que un trozo de barro, una piedra y el oro, tienen el mismo valor y a quien le da igual lo agradable y lo desagradable, como quien está totalmente apartado del mundo, es un verdadero yogui.
 - La inteligencia, la tranquilidad mental, el autocontrol, la pureza, la abstinencia de palabras rudas y el no desear hacer nada que desagrada a los amigos y a los demás, son siete cosas que se consideran como un combustible para la llama de la prosperidad espiritual.
 - La virtud es eterna y los placeres y dolores son transitorios. La vida de hecho es eterna, pero sus diferentes fases externas son transitorias. Abandonando las cosas pasajeras, entrégate a lo eterno y haz tuya la alegría eterna que es la más grande de todas las adquisiciones.
 - Seres humanos ilustres y poderosos han gobernado esta tierra llena de riquezas, gloria y gozo, volviéndose todos así víctimas del Destructor Universal. Pero se fueron, dejando tras ellos sus reinos y sus inmensos placeres. A pesar del lujo y de toda la educación que se recibe con tan ansioso cuidado, cuando uno muere, lo toman y lo llevan a la pira funeraria con los pelos desgreñados, y con llantos piadosos arrojan el cuerpo a la pira como si fuera un trozo de madera. Luego, mientras aves de rapiña, gusanos, o bestias salvajes se dan un festín con los restos de su cuerpo, otros disfrutaban las riquezas del muerto. Sólo dos cosas se van con él a la próxima vida: sus méritos y sus pecados. Después de arrojar su cuerpo, parientes, amigos e hijos retroceden sobre sus pasos al igual que los pájaros abandonan un árbol que ya no da flores ni frutos. Al hombre, arrojado a la pira funeraria, sólo le quedan las reacciones de sus propias acciones. Por eso el hombre debería ganarse el mérito de la justicia, con paciencia y cuidado.
 - Se dice que la vida y el alma son como un río. En el río de la vida, las aguas son los

cinco sentidos; sus cocodrilos y tiburones son el deseo y la ira. Tomando control del barco corporal, debemos cruzar los remolinos que representan los repetidos nacimientos. En el río del alma, los méritos espirituales constituyen sus baños sagrados; la verdad, sus aguas; el autocontrol, sus orillas; y la ternura, sus olas. Los justos se purifican mediante un baño en este río, porque el alma es sagrada y el mérito supremo es la ausencia de deseo material.

- Los hombres que desean los frutos de sus acciones, se dirigen a los planetas celestiales cuando llega el momento, dejando sus cuerpos. No obstante no pueden evitar la muerte, porque cuando se acaban los méritos de sus acciones, caen y vuelven a nacer aquí inevitablemente. Las criaturas encarnadas, por ser incapaces de obtener el conocimiento de Brahman y por su conexión con los disfrutes mundanos son obligadas a pasar por una rueda de renacimientos, arriba, abajo y alrededor. La natural inclinación del hombre a perseguir cosas irreales sólo se debe a la seducción de los sentidos. El alma constantemente afectada por la persecución de objetos irreales adora sólo los disfrutes que la rodean. El deseo de disfrute es el que primero sacude al hombre. La lujuria y la ira le siguen pronto. Estas tres cosas conducen a los hombres tontos a la muerte. Sin embargo, aquellos que han descubierto su alma, escapan a la muerte por la autorrestricción. La ignorancia, asumiendo la forma de la muerte, no puede devorar al hombre que mata el deseo material mediante la autorrestricción. ¿Qué le puede hacer la muerte a una persona cuya alma no ha sido confundida o seducida por el deseo material? A éste la muerte no le causa miedo. Por lo tanto, si se ha de destruir el deseo material, que es ignorancia, no debe permitirse ni perseguirse ninguno, ni siquiera el más pequeño.

- El alma que está en el cuerpo, cuando se asocia con la ira y la codicia y se llena de ignorancia se dice que encuentra la muerte. Sabiendo que los deseos aparecen en el camino, si un hombre se apoya en el conocimiento, no debe tener ningún miedo a la muerte. Y al igual que el cuerpo se destruye cuando se le pone bajo la influencia de la muerte, la misma muerte se destruye cuando cae bajo la influencia del conocimiento espiritual”.
- Hay seis clases de renunciación y todas son recomendables:
- La primera es no experimentar nunca alegría enorgulleciéndose en ocasiones de prosperidad.
- La segunda es no entregarse a los sacrificios, oraciones y actos piadosos con el deseo por resultados que de ellos surjan.
- La tercera es abandonar el deseo material, o apartarse del mundo material.
- La cuarta es no apenarse ni permitir que el dolor nos aflija cuando fallan nuestras acciones, y si ocurre algo desagradable no se debe sufrir por ello.
- La quinta clase consiste en no pedir ni siquiera a nuestros propios hijos, esposas y a otros que nos puedan ser queridos.
- El sexto es dar a una persona que lo merezca”.
- Cuando una persona que tiene hijos y dependientes se convierte en devoto del señor, todos le olvidan; pero él permanece y santifica toda su familia con su beatitud.
- Aún el hombre sabio fracasa al dar instrucción a un discípulo tonto; al mantener a una esposa perversa; o al tener una excesiva familiaridad con el miserable.
- Una esposa perversa, un amigo falso, un criado insolente, y vivir en una casa con una serpiente, no es nada diferente de la muerte.

La Familia:

- Aquellos padres que no educan a sus hijos espiritualmente son sus enemigos. Tales hijos serán como grullas entre cisnes; así son los hijos ignorantes en una reunión.
- Los malos hábitos son consecuencia de la complacencia, y los buenos, de la corrección; por lo tanto, castiga tanto a tu hijo como a tu alumno. Nunca seas indulgente con ellos

- En este mundo, ¿Qué familia hay sin defectos? ¿Quién está libre de enfermedad y de problemas? ¿Quién es feliz siempre?
 - Un persona de familia se conoce por su conducta; su país, por su idioma; su amistad por su fervor; y su cuerpo por su comida.
 - Da a tu hija en matrimonio a una buena familia; enseña la ciencia del alma a tu hijo; busca los problemas de tu enemigo; y pon las cosas que más amas al servicio de la religión.
 - Si surge la necesidad, deja a un lado un miembro para salvar a tu familia; una familia para salvar tu ciudad; una ciudad para salvar tu país, y el mundo entero para salvar tu vida espiritual.
 - La belleza de un cuclillo está en su canto; la de una mujer, en su castidad; la de una persona fea, en su educación; y la de un asceta, en sus antepasados.
 - La industria destierra la pobreza; la penitencia religiosa destierra la lujuria; el silencio, la disputa; y la vigilia, el miedo.
 - No conserves la compañía de una persona de mal carácter y envidiosa, porque él es como una bestia de dos pies. Tal como una espina, perfora el corazón imperceptiblemente con sus palabras mordaces.
 - Para aquel que no puede estudiar, las escrituras son veneno; los alimentos son veneno para aquel que sufre de indigestión; las historias son veneno para la persona despreciable; y una esposa joven es veneno para un hombre viejo.
 - El necio odia al sabio; el golpeado por la pobreza odia al rico; la adúltera odia a la mujer casta; y la viuda odia a la mujer casada.
 - La caridad pone fin a la pobreza; la buena naturaleza, a la miseria; el buen sentido, a la ignorancia; y la piedad, al temor.
 - No existe enfermedad tan destructora como la lujuria; ningún enemigo como la pasión; ningún fuego como la ira; y ningún sentido de felicidad como el conocimiento.
 - La felicidad y la tranquilidad logradas por aquellos satisfechos con el néctar de la felicidad espiritual, no son alcanzados por aquellos que están infectados por la avaricia.
 - Así como el agua recogida en un tanque se purifica a través de un filtro, la riqueza acumulada se conserva por emplearla en caridad.
 - Oh pecador, en tu deseo de ser liberado de la necesidad de transmigrar, mira la felicidad material como veneno, y bebe como néctar la paciencia, la rectitud, el autocontrol, la pureza y la verdad.
 - Aquél que está absorto por los asuntos domésticos nunca adquirirá conocimiento; el comedor de carne nunca será misericordioso; el hombre adulador nunca será veraz; y nunca se encontrará pureza en el lujurioso cazador de mujeres
 - Uno que impide el trabajo de los otros, que es hipócrita, egoísta, embustero, y que mientras habla acaricia crueldad en su corazón, es un gato.
-
- Son felices en este mundo aquellos que son atentos en sus relaciones con los demás; amables con los extraños; indiferentes con los malvados; amorosos con los buenos; firmes en su relación con los de baja clase; francos con los instruidos, valientes con sus enemigos; obedientes con su preceptor religioso y atentos con su conyugue.
 - Un hombre mundano convencido de que el hombre santo es igual que él, le pregunta."¿Dime quién es tu padre y tu madre?" El hombre sabio responde: "La veracidad es mi madre; el conocimiento espiritual es mi padre; la caridad, mi hermano; y la misericordia, mi hermana; la paz es mi esposa y la tolerancia es mi hijo. Estos son mis parientes".
 - Oh Raghava, el amor a la virtud; el hablar agradable y un ardiente deseo por ayudar a los demás; la prudencia en sus relaciones con sus amigos; la humildad con

referencia a su preceptor; la tranquilidad de mente; la conducta pura; el discernimiento de las virtudes; el conocimiento experimental de las escrituras; la belleza de la forma y la devoción a Siva, este hombre vive en Ti. Si un hombre tiene todas estas excelencias, ciertamente se asemejará a Rama.(Un Rey immaculado de la era védica).

- Cuando la mente de un hombre está esclavizada por la lujuria, se enreda más profundamente en los asuntos materiales; pero cuando se libera del cautiverio, es libre de todo lo mundano; por consiguiente, es sólo la mente del hombre la causa de su esclavitud y de su libertad.
- Aún un maestro espiritual que ha enseñado una sola sílaba debe ser reverenciado. Aquél que no da reverencias a tal maestro, nacerá perro cien veces, y finalmente llegará a este mundo como comedor de perros.
- Un humano tiene tres tipos de apariencias: para el sensual, es un cuerpo disfrutable; para los perros, es como un pedazo de carne; para el hombre que practica austeridad es como un cadáver.
- Una comida es verdadera, cuando consiste en los remanentes de un vaisnava (santos de India dedicados totalmente servir a Dios). No es comida aquella que se comparte antes de ser ofrecida al Señor.
- El amor que se le demuestra a un extraño en la familia es verdadero amor, no aquel que se da a los hijos de uno, etc. El amor por uno mismo es natural y también caracteriza a los brutos.
- Abstenerse del pecado es verdadera sabiduría. Es un acto de verdadera virtud aquel que es realizado en silencio y sin ostentación. Por lo tanto, la más alta virtud se convierte en pecado al practicarse exigiendo reconocimiento, porque se denomina hipocresía.

CONCIENCIA DE KRISHNA

Cuando nos identificamos con algo, funcionamos alrededor de eso y pensamos constantemente en eso, se manifiesta también una forma de conducta; todo esto en conjunto forma un estado de conciencia. Hoy en día, los estados de conciencia se acompañan de la identificación nacional, y su forma mas perversa es la del criminal. Este tipo de conciencia se denomina conciencia material.

Conciencia de Krishna es la conciencia original de los seres vivientes, donde también hay un conjunto de elementos que la forman. La conciencia de Krishna ya es innata, porque es eterna y ya creada junto con la entidad viviente. Pero en el presente está cubierta por la conciencia material. Cuando la entidad viviente despierta su conciencia a su conciencia original se dice que uno se vuelve consciente de Krishna. El conjunto de elementos que conforman la conciencia de Krishna se resumen en:

- La identificación con el hecho de que somos almas eterna; no cuerpos, y por lo tanto la muerte es sólo un cambio del vestidura corporal.
- El alma, la verdadera identidad del ser viviente, descubre que tiene una relación eterna con Dios (cuyo nombre eterno es Krishna)

Krishna es la Suprema identidad y personalidad de Dios, quien se convierte en el objeto supremo de adoración y servicio constante.

Así como en el mundo material, debido a la conciencia material, el satisfacerse del sexo opuesto es el centro por el cual se vive y todo se mueve en la vida de los seres vivientes, similarmente, Krishna, nuestro creador, se convierte en el objeto de todas nuestras actividades.

Al igual que los seres vivientes tienen un lugar como este mundo donde pueden manifestar su conciencia material; similarmente, las almas tienen un lugar más allá de este universo

material donde todo está también lleno de actividades eternas, donde el centro de ellas es la suprema personalidad de dios, Krihsna.

Así como en el mundo material existe una variedad de manifestaciones de supuesto amor, los cuales están marcados por lo condicional y lo temporal; similarmente el mundo espiritual está marcado por una manifestación de amor, no condicional ni temporal, la cual se expresa entre las almas liberadas, y su más elevada expresión se dirige hacia la Suprema Personalidad de Dios Krishna. Esta manifestación de amor se llama técnicamente en el lenguaje sánscrito premabhakti.

Las almas que han entendido y realizado este conocimiento en este mundo se los llaman Vaisnavas o, más comúnmente, devotos de Krishna.

Para un entendimiento más amplio y científico sobre la Filosofía de la Conciencia de Krishna, usted puede ponerse en contacto con los devotos de Krishna a través de los correos de contacto y filiales de esta página web, adquirir nuestras escrituras, de donde se fundamenta nuestra filosofía, tales como el Bhagavad Gita, Srimad Bhagavatam, Chaitanya Charitamrita, y otros escritos y libros basados en dichas escrituras; todos publicados directamente por los devotos.